



34 años de periodismo.

Premio Estímulo a la Calidad en la producción editorial de medios barriales

2011, 2013, 2015, 2017 y 2021

Medio Gráfico

2017 y 2021

Soporte Digital

EL PERIÓDICO DE LA BOCA Y BARRACAS

Sur

CAPITALINO

Año 34, julio 2024, número 354 // Tirada 5.000 ejemplares

ISSN 1852-7841

Ejemplar de distribución gratuita



Twitter: @SurCapitalino

Facebook: Sur Capitalino



ORDEN SÍ, TRABAJO NO

La población de la Ciudad de Buenos Aires sufre el mayor pico de pobreza de la última década. En sólo doce meses, la indigencia se duplicó. En ese contexto, Jorge Macri insiste con su política de "limpieza y ordenamiento" del espacio público. Comenzó por las personas en situación de calle y ahora avanza con vendedores ambulantes y manteros, la mayoría mujeres con hijos, que no llegan a fin de mes. El operativo, esta vez, fue en Parque Patricios.

"Estuve en la toma y me siento orgullosa"

A 20 años del crimen de Martín "Oso" Cisneros, la referente del Comedor Copitos, Cecilia Pésico, recuerda la madrugada en la que un grupo de vecinos y vecinas ocupó la comisaría 24 para exigir que detengan al asesino. También, el acoso policial que vino después.

Polémica por una escultura

La Legislatura analiza un proyecto, para instalar frente al Riachuelo una obra gigante que representa un nadador. Vecinos se oponen por no respetar la identidad del barrio ni sus prioridades. El 31 de julio hay audiencia pública.

Sobrepoblación en comisarías

Mientras sigue el debate por la instalación de celdas containers en Barracas, el Mecanismo para la Prevención de la Tortura difundió los resultados de su segundo monitoreo. Las condiciones de detención siguen siendo gravísimas.

NOTA DE TAPA

POR MATEO LAZCANO

SIN MANTA PARA SOBREVIVIR

En un operativo gigantesco, el Gobierno porteño desalojó a los manteros de Parque Patricios. Con un tercio de la población bajo la línea de pobreza y el doble de indigencia que hace un año, la gestión de Jorge Macri sigue con su política inhumana de “limpieza y orden” del espacio público.

El relato de época impone un elogio al querer trabajar, que en realidad contiene una velada idea de “el que no trabaja es porque no quiere”. Pero en el Parque de los Patricios, uno de los espacios verdes más importantes de la Comuna 4, hay un grupo de personas que quiere trabajar, pero no la dejan. Son los manteros, más de mil trabajadores informales que fueron desalojados por orden del Gobierno de la Ciudad. Desde que asumió, Jorge Macri se propuso como lema de gestión el “orden público” (así la promocionan como slogan), que si bien sigue la línea histórica de los 17 años del PRO en la Ciudad, tiene más espectacularidad en la ejecución y sobretodo un profundo perfil deshumanizante. Así fue que a las personas en situación de calle ahora se le sumaron los manteros como trofeos de guerra para que Macri y varias áreas de su administración muestren como ejemplo de acción exitosa. A los del Parque Patricios les tocó el sábado 29 de junio. Fue a través de un operativo gigantesco que incluyó 80 efectivos de la Policía de la Ciudad, inspectores de la Dirección General de Fiscalización y agentes de la Agencia

Gubernamental de Control. Llegaron antes de que amaneciera, con una decisión clara: no permitir que se desarrolle la feria que cada sábado, domingo o feriado, este grupo improvisaba al desplegar sus lonas en los senderos internos del parque.

Con más policías que manteros, fue imposible sostener resistencia alguna. El cordón policial se mantuvo ese día, el siguiente y el último fin de semana, para garantizar que no regresen. El Gobierno porteño lo presentó como un éxito en sus propios canales institucionales y reprodujo declaraciones del jefe de Gobierno, quien se mostró aquel sábado en el lugar.

“Acá llegaron a haber 2.500 manteros, una cantidad preocupante, que generaba mucha incomodidad entre los vecinos, porque cuando se ocupa el espacio público hay alguien que lo sufre. Por eso el espacio público no es negociable”, dijo el alcalde capitalino.

En el texto que difundió el Gobierno porteño, a su vez, vincularon la acción con otras similares llevadas a cabo en Plaza Lavalle, Plaza Congreso, Constitución y Retiro para “garantizar la transitabilidad,



la libre circulación y el orden en una ciudad con las mismas oportunidades para todos”. Sobre eso, se llegó a describir que “los manteros colapsan los alrededores del Parque de los Patricios, sobre la vereda de las calles Monteagudo y Patagones, donde está la Estación Saludable y la totalidad de la superficie ubicada en el playón de ingreso a la estación de la Línea H del subte”,

ble. Con el ajuste avanzando sobretodo en los sectores informales, que acumulan una caída del 60% en su poder adquisitivo según un reciente informe de la consultora GhidiniRodil, el impedimento de instalarse en el parque de la Comuna 4 es un golpe durísimo. “Yo trabajo de empleada doméstica en negro, solo tres veces en la semana. Soy mamá de dos chicos y los

todavía. “La feria es mi único ingreso que tengo para cubrir mis gastos, ya que no cuento con ninguna ayuda del Estado. No cobro nada, solo lo que saco de la feria y con eso voy batallando. Ahora me encuentro sin ingreso ni trabajo y con tres chicos”, contó a Sur.

El universo de los manteros es complejo. Algunos van siempre, otros cambian de

segundo grupo. “Trabajo dos veces a la semana y tengo dos niños que estudian. Cada día que pasa, la plata no alcanza para nada. Yo no tengo algo propio, alquilo y el mes que viene me van a subir el alquiler”, se lamenta. Catalina, se suma: “En mi caso iba con mis hijos. Aunque sean dos días a la semana, nos ayuda muchísimo”.

Que los testimonios sean de

Mientras el gobierno porteño ni los recibe y la Comuna les da la espalda, los manteros empezaron a organizarse, abrieron redes y tendieron puentes con la asamblea del barrio.

y que ante ese escenario, los vecinos “se quejan que no pueden caminar por las veredas ocupadas”.

La necesidad de trabajar

En la extensa nota oficial no se habló del derecho al trabajo ni de la posibilidad de reubicar a las y los desalojados en algún otro lugar, una opción que se puso en marcha, por ejemplo, en La Plata donde un programa busca regularizar la actividad, promover el fortalecimiento productivo y su ordenamiento territorial.

Es que la realidad es innega-

ble. Con el ajuste avanzando sobretodo en los sectores informales, que acumulan una caída del 60% en su poder adquisitivo según un reciente informe de la consultora GhidiniRodil, el impedimento de instalarse en el parque de la Comuna 4 es un golpe durísimo. “Yo trabajo de empleada doméstica en negro, solo tres veces en la semana. Soy mamá de dos chicos y los

plaza o parque para probar suerte o porque esos días consiguieron alquilar alguna pieza por esa zona. En general, comercializan como “feria americana”, ofreciendo ropa usada o elementos del hogar con poco uso, que compraron en remates o hasta deben liquidar para tener dinero. Hay quienes “viven de la feria”, en peor situación económica, y hay quienes lo toman como una changa que complementa otro ingreso, estatal o privado, aunque en todos casos precario y pauperizado.

Verónica Cardoso está en este

mujeres no es casual, sino un reflejo de la realidad. Un relevamiento del Observatorio de la Violencia y Desigualdades por Razones de Género del Gobierno nacional mostró en 2022 que la tasa de informalidad era mayor en mujeres que en varones (38,2% contra 34%).

La no respuesta oficial

Desde el operativo del 29 de junio, la administración de Jorge Macri no abrió ningún tipo de canal para poder llevar a cabo alguna negociación o recibir el reclamo de los manteros, que es urgente.



PARQUE PATRICIOS SIN MANTEROS

Hoy en Parque Patricios realizamos un operativo impidiendo la instalación de los manteros para que los vecinos del barrio puedan disfrutar libremente del parque.

Vamos a seguir trabajando en todos los barrios para garantizar una Ciudad más segura y ordenada.



Ni Espacio Público, a cargo de Ignacio Baistrocchi, ni Desarrollo Humano y Hábitat, con Gabriel Mraida de ministro. “Queremos obtener un permiso o alguna alternativa para solucionar el problema, extendiendo los puestos o al menos reubicándonos. Pero hasta hoy no nos quieren ni tomar el petitorio”, planteó Adriana Trinidad, una de las manteras referentes, que formó parte de una de las movilizaciones hacia la avenida Martín García 346, frente al Parque Lezama, donde están las dependencias de ministerios y organismos que podrían intervenir. En paralelo, Sur Capitalino consultó a Silvia Millara, quien encabeza la Junta Comunal N°4, donde la alianza oficialista recuperó la mayoría el año pasado, de la mano del radicalismo de Martín Lousteau. “Hace varios años que los vecinos y comercian-

tes de Parque de los Patricios vienen realizando reclamos sobre el tema de la usurpación del parque por parte de los manteros, y también por cómo quedaba el mismo después de cada fin de semana”, dijo Millara, en una réplica casi exacta de la gacetilla del gobierno de Macri. Además, defendió el operativo en base al perjuicio que generaría la actividad “a los comerciantes que alquilan y pagan sus impuestos y a los vecinos que quieren disfrutar de su barrio tranquilos y seguros”. Y agregó: “Se logró recuperar el espacio público, ordenar y ser justos con los vecinos y comerciantes. Y también si se identifica alguna persona que genuinamente es emprendedora y necesita de esos ingresos para vivir pueden regularizar su situación y formar parte de algunas de las ferias formales de la Ciudad”.

Sobre lo último, no dio precisión alguna sobre cómo se haría el enlace. Cabe aclarar que las ferias formales están colapsadas hace tiempo, con lista de espera y, aún así, tienen muchos requerimientos que en ocasiones los manteros no pueden cumplir, por ejemplo si son inmigrantes. Además, no hubo censo ni relevamiento.

Organización
Con una velocidad que va a tono con la desesperación de los fines de semana que pasan sin poder vender, los manteros ya se están organizando. Hicieron reuniones y para visibilizar su situación crearon una cuenta de Tiktok (@manteros2024) que tiene como lema “Trabajar es un derecho”. Allí comparten convocatorias y, sobretudo, describen con testimonios lo que están sufriendo. “Somos manteros, no basura para que

nos descarten. Pedimos un puesto donde poder trabajar sin que la Policía nos esté hostigando y quitando nuestras cosas”, se leyó en uno de esos posteos. Pero la organización no solo es virtual sino que empezó a dar signos de unidad y solidaridad. Para acercar el tema a todas y todos los vecinos de Parque Patricios -en muchos casos, personas que les compran los fines de semana- participaron de la asamblea del barrio que desde diciembre se reúne cada sábado para tratar diversos temas. También abrieron una petición virtual en la plataforma SosVox donde piden por una respuesta de la Jefatura de Gobierno o el área de Espacio Público. Además, esta semana realizaron una olla popular en la plazoleta Monteagudo para encontrarse, visibilizar y compartir una comida. También están dando un paso clave en

la conformación como colectivo: elegirán delegadas para liderar las acciones, la vocería y, sobretudo, para tener representación ante el Gobierno de la Ciudad si son convocados. Una convocatoria que se hace esperar y que profundiza la deshumanización de quienes no tienen un trabajo formal y están por debajo de la línea de la pobreza. En el primer trimestre de este año, en la ciudad más rica del país, la pobreza tocó el máximo histórico de la serie iniciada en 2015, con un 35,5% de personas. En tanto, según la actualización de la Dirección General de Estadísticas y Censos de la Ciudad, la indigencia saltó de 8,4% a 15,3%, comparado con el mismo período del año pasado. Es decir, personas que no tienen ingresos siquiera para comer y que, sin dudas, su concentración es mayor en el históricamente postergado sur porteño.



REPORTAJE

POR PABLO SOLANA

La noche del 25 de junio de 2004 Cecilia recibió un llamado: "Mataron al Oso". Avisó a otras personas de su organización y fueron a ver qué había pasado, en qué podían ayudar. Conocían a Martín Cisneros de las ollas populares en el barrio, del trabajo comunitario, de las movilizaciones conjuntas. Cecilia se sumó al grupo que reclamó dentro de la comisaría 24 que detuvieran al asesino, un dealer enemigo de las organizaciones sociales amparado por el jefe policial. Estuvo algún tiempo adentro del lugar y después salió para ayudar a organizar la solidaridad. Por ese compromiso, el Comedor Copitos sufrió acoso policial. De todos modos, ella cree que hicieron lo correcto. Lleva más de tres décadas asistiendo a las familias que lo necesitan, luchando por cambiar la realidad. Hoy, a 20 años, recibe a Sur Capitalino en el comedor de Necochea y Pérez Galdós para recordar aquella historia que marcó al barrio y a sus organizaciones sociales.

-¿Cómo era la situación política que se vivía hace 20 años en el barrio?

-En el momento en que asesinan al Oso, el Comedor Copitos formaba una Mesa de Enlace barrial junto al Comedor Los Pibes, que así se llamaba en ese momento, y a otras agrupaciones como Aukache, el Centro de Actividades Sociales (CAS), Nuestro Hogar, el Centro de Estudios Jauretche... Esa Mesa se formó en el 2000. Se sentía la crisis, que no había terminado en el 2001. Por eso estábamos en la calle. Y bueno, uno de los costos de esa presencia es el asesinato de Martín, porque él, al igual que todos los referentes de cada organización, cuando se hacían los cortes del puente o en las movilizaciones siempre estábamos adelante cuidando a la gente, no nos quedábamos atrás.

-¿Ustedes sabían del conflicto que había con Juan Carlos Duarte, el hombre que le disparó?

-Sí, sí, estábamos todos al tanto porque las organizaciones tenemos el conocimiento del barrio, del día a día, y de los problemas con los que nos enfrentamos. Problemas de convivencia, con la policía, con los narcos en las zonas liberadas. No era solamente el problema alimentario, de la salud, de la educación, sino

"ESTUVE EN LA TOMA Y ME SIENTO ORGULLOSA"

Cecilia Pérsico es referente del Centro Comunitario Copitos de La Boca. Hace 20 años, tras el crimen de Martín "Oso" Cisneros, se sumó al grupo de vecinos que reclamó en la Comisaría 24 que detuvieran al asesino. En esta charla con Sur Capitalino recuerda aquella noche y las consecuencias de acoso policial que sufrió después.



que esas situaciones también eran parte de la lucha. Todos teníamos ese tipo de conflictos, pero se hizo visible con el asesinato a mansalva de Martín.

-¿Cómo te enteraste?

-Una compañera de Los Pibes, Nadia, me avisa por teléfono. Alrededor de las 11 de la noche me llama y me dice "mataron al Oso". Yo le digo a mi marido, Pinocho: "Me voy, parece que le dispararon al Oso, vos quedate". Fui con dos compañeros, Mirta y Nelson, que eran integrantes de Copitos. Fuimos corriendo hasta la casa de Martín, llegamos y estaba todavía el cuerpo adentro, no pudimos pasar. En ese momento ya estaba la policía, pero antes no había estado. Después fuimos reconstruyendo todo, porque cada uno se acuerda un pedacito. Por ejemplo, que los compañeros del MTL [Movimiento Territorial de Liberación] estaban con un conflicto, con un acampe en la calle Olavarría, ahí cerca, entre Necochea y Brown. Solía haber policías ahí, pero cuando lo matan al Oso no estaban.

Había vecinos que decían que el asesino estaba por ahí, que estaba en su casa. "Está acá a la vuelta", literal. Pero la policía no hizo nada.

-¿Y qué pasó después?

-Distintos compañeros dicen "tenemos que hacer algo", "vamos a la comisaría", y sin pensarlo lo seguimos. Éramos, fácil, treinta personas, más otros grupos que habían ido en la camioneta primero, y otros que se sumaron después. Había que exigirles que detengan al asesino, que agarraran al tipo antes que se escape. Esa era la primera urgencia, eso fue lo que motivó todo.

-¿Y una vez frente a la comisaría?

Entramos con otro compañero de Copitos y el resto de la gente. Recuerdo que además de los policías, que iban saliendo, adentro había un solo detenido y una mujer que estaba haciendo una denuncia o algo así. A ella, otra compañera se encargó de acompañarla para que salga y no corra ningún riesgo. Al rato empiezan a llegar

funcionarios para ver cómo se podía mediar, cómo podían hacer efectiva la detención de esa persona, que era lo que nosotros pedíamos. En un momento yo veo que había un teléfono público dentro de la comisaría, que ahora no está más; entonces pongo una moneda y llamo a Pinocho, mi marido. Le digo "míra, estamos en la comisaría, todos acá adentro pidiendo para que detengan al tipo que mató al Oso, llamé a Crónica TV para que venga". Entonces él hace esa llamada y después viene, pero se queda del lado de afuera, en la calle, organizando el corte en la esquina del puente. Así nos enteramos que había policías por los techos, y bueno, adentro se tomaron algunas medidas de prevención, para garantizar la seguridad: por ejemplo, tener camperas mojadas a mano por si tiraban gases. Algunas cosas se planificaban y otras salían de imprevisto. Después de eso yo salgo, no estuve toda la madrugada. Hacía falta ir a la casa de Martín a buscar unos documentos y los compañeros de Los Pibes me

dicen "por qué no vas vos". Yo no sé si lo hicieron un poco para cuidarme, por si pasaba algo grave, o por la confianza. Me llevan en un auto particular que puso la policía, y ese mismo auto aparece tiempo después frente al comedor para intimidarnos, era un auto de la Brigada. Lo mismo le pasó a mi marido cuando iba caminando con un amigo por Brown: quisieron subirlo a un auto, estaban con esas escopetas que usan, armas largas, pero ellos dos se resistieron y no pudieron llevarlos. Todos los que participamos de esa protesta después tuvimos algún caso así.

-¿Esa persecución no te hizo dudar?

Yo me acuerdo que mi hijo me decía "mamá, vos estás loca", pero cuando yo digo que estuve en la toma de la comisaría me siento orgullosa. Me parece que, en esos momentos, la impotencia que te da que te hayan matado a alguien a quien veíamos laburar todos los días, eso es lo que te hace reaccionar. Y sí, me siento orgullosa, la verdad.

LA BOCA

POR INÉS HAYES

POLÉMICA POR UNA ESCULTURA

La Boca es conventillo, potrero y arte. Es Caminito, Riachuelo, Puente Transbordador. Quinquela, Filiberto, Maradona. La inmigración de principios de siglo. Los bomberos voluntarios. Es tango y puerto. Es sitio de anarquistas y socialistas. Lucha y organización. Es un barrio con profunda identidad. Se lo reconoce desde bien lejos. Sin embargo, la legisladora Cecilia Ferrero, de Vamos por Más (PRO + Coalición Cívica), presentó un proyecto para la instalación de una escultura de 16 metros de alto que representa a un nadador al arrojarse al agua. La obra fue donada por la Fundación Andreani y, de aprobarse, sería levantada a orillas del Riachuelo. Un grupo de vecinos manifestaron su desacuerdo. No sólo porque nada tiene que ver con la identidad boquense, sino porque, además, el lugar elegido para su instalación es, curiosamente, el tramo de la costanera que lleva el nombre de Paseo de las mujeres de La Boca. Sí, un enorme señor en traje de baño, en medio del paseo que homenajea a las mujeres que han hecho

La Legislatura analiza un proyecto para instalar frente al Riachuelo una obra gigante que representa un nadador. Además de no respetar la identidad del barrio ni sus prioridades, curiosamente, el hombre en traje de baño estaría ubicado en el Paseo de las Mujeres. El 31 de julio hay audiencia pública.

historia por su actividad social, educativa, artística y cultural. También señalan que la escultura en Av. Pedro de Mendoza y Coronel Salvadores tapanía la vista del tradicional Puente Transbordador. La obra El Nadador fue realizada por el artista Hernán Marina a través del programa Mecenazgo del Ministerio de Cultura porteño, que desarrolla proyectos artísticos con el aporte de empresas que destinan parte del pago de sus ingresos brutos a financiarlos. En este caso, la empresa fue el Banco Santander Río. En 2023, el artista le donó su obra a la Fundación Andreani. En el proyecto de ley, Andreani, a su vez, le dona la escultura a la Ciudad para que se instale en La Boca. El barrio tiene graves problemas de infraestructura. Está en emergencia ambiental y urbanística (ley 2240) desde hace casi 18 años pero, recién en 2022, se creó



la Unidad Ejecutora para revertirla. ¿Qué tiene que ver esto con la escultura de El Nadador? Natalia Quinto, integrante de La Boca Resiste y Propone, lo explica: “Dentro del programa de recuperación del barrio se incluye la puesta en valor de ese paseo que no es compatible con cualquier escultura. Pero, además,

la propuesta de dotar de equipamientos deportivos y de recreación, luminaria y parqueización que quedó consensuada para la primer etapa de la Unidad Ejecutora no se realizó y, en lugar de esto, la Legislatura le da prioridad a una escultura que no tiene en cuenta la dimensión estética identitaria del barrio”.

Consultados por Sur Capitalino, desde la Fundación fueron escuetos. Señalaron que “se presentó el proyecto de escultura de Hernán Marina a Mecenazgo y fue aprobado en 2018” y que “las autoridades correspondientes (el Gobierno de la Ciudad) nos indicaron la ubicación en la desembocadura del Riachuelo”.

En tanto Ferrero, indicó: “Respecto a este proyecto aclaro que por supuesto está enmarcado en el proceso parlamentario constitucional y que existirá la instancia de audiencia pública y doble lectura”.

La audiencia será el 31 de julio a las 14hs con modalidad mixta: presencial en el Salón San Martín de la Legislatura -Perú 160- o virtual con anotación previa. Para inscribirse hay que enviar un mail antes del 26 de julio a pciudadana@legislatura.gob.ar

Doná sangre.
No esperes
que te lo pidan,
siempre
se necesita

Se requieren de 300 a 400 donantes diarios. No esperes que un familiar o amigo te lo pida, podés ser donante voluntario si tenés entre 16 y 65 años, buena salud y pesás más de 50 kg.



Vamos por más



COMISARIAS PORTEÑAS: SOBREPOBLACIÓN Y HACINAMIENTO

Mientras sigue el debate por la instalación de celdas containers, el Mecanismo para la Prevención de la Tortura de la Ciudad difundió los resultados de su segundo monitoreo. Las condiciones de detención siguen siendo gravísimas. Hay un cincuenta por ciento más de personas que el cupo establecido, sin acceso a la salud y mala alimentación.

El Mecanismo Local para la Prevención de la Tortura de la Ciudad (MLPT) elaboró un nuevo informe para documentar y sistematizar las condiciones de detención de las personas privadas de su libertad en comisarias y alcaidías porteñas. Allí se constataron hacinamiento, escasez de comida y agua potable, y falta de acceso al sistema de salud, entre otras problemáticas. A raíz de la pandemia, el Servicio Penitenciario Federal estableció en el año 2020 un protocolo sanitario por el cual restringió el ingreso de personas condenadas o con prisión preventiva. Como resultado, las alcaidías de la Ciudad se desbordaron rápidamente y con ello las comisarias volvieron a ser utilizadas como lugar de alojamiento de personas detenidas. En virtud de este agravamiento, el Ministerio Público de la Defensa porteño presentó una acción de habeas corpus colectivo. El planteo obtuvo resolución favorable tanto en primera como en segunda instancia y fue ratificada por el Tribunal Superior de Justicia, quien ordenó desalojar de las comisarias de la Ciudad a las personas detenidas en cualquier situación y que la detención en las alcaidías se cumpla en la forma en la que venía realizándose antes de la pandemia, evitando la permanencia en ellas de personas privadas de la libertad bajo condena o en prisión preventiva. En este segundo monitoreo de comisarias y alcaidías de la Policía de la Ciudad se relevaron, durante el mes de mayo de 2024, 30 establecimientos de detención, donde se alojaban 716 personas privadas de su libertad.

La muestra permitió obtener datos concluyentes:

- Las comisarias y alcaidías de la Policía de la Ciudad se encuentran sobrepobladas. En las



alcaidías monitoreadas, al momento del relevamiento, se encontraron 330 personas detenidas con un cupo previsto de 223, por lo que estaban excedidas casi en un 50%.

- El tiempo de permanencia de las personas privadas de su libertad supera los 6 meses en las comisarias y los 12 meses en las alcaidías. Esta situación se agrava porque las comisarias no deberían tener personas alojadas, ni siquiera de forma transitoria.
- En la gran mayoría de las comisarias hay aspectos edilicios y elementos peligrosos que ponen en riesgo la vida o la integridad física de las personas detenidas y del personal policial. Estas situaciones abarcan desde las reformas improvisadas en las dependencias en las que se registraron fugas, como la utilización en las comisarias vecinales de espacios comunes fuera de calabozos: pasillos y oficinas administrativas denominados “lugares transitorios” de detención.
- Los derechos a la alimentación y a la salud son también vulnerados. La

comida no siempre está en buen estado y es insuficiente. En cuanto al acceso a la salud, no existen protocolos de atención ni se destinan recursos para atender la problemática.

- La gran mayoría de las comisarias no cuentan con espacios adecuados ni recursos disponibles para la realización de entrevistas confidenciales —presenciales o virtuales— con las y los abogados defensores.
- Los y las agentes de la Policía local carecen de la formación necesaria para desempeñar las tareas de la función penitenciaria. A esto se suma la escasez de personal. En todas las alcaidías, se asignan entre 3 y 4 celadores para un promedio de 30 detenidos. En las comisarias vecinales se destinan, en promedio, entre 3 y 5 agentes para la guarda y custodia de entre 25 y 30 personas detenidas.

La principal causa que identifica el informe para llegar a este punto radica en el incumplimiento de las sentencias judiciales que ordenaban al SPF disponer el ingreso de personas

detenidas con condena o prisión preventiva. En este contexto, desde fines del 2023 y durante los primeros meses de 2024 se produjeron numerosos incidentes al interior de las comisarias y alcaidías de la Ciudad que dieron lugar a episodios de fuga. En mayo, el Gobierno porteño declaró “la emergencia edilicia, de infraestructura y condiciones de alojamiento en comisarias e instituciones penales de alojamiento temporario y transitorio destinado a personas privadas de su libertad”, a la vez que anunció una serie de medidas alternativas al problema de fondo que incluyen la creación de “módulos containers” para alojamiento de personas detenidas. Uno de los barrios elegidos es Barracas, lo que generó la oposición de un sector del barrio.

En ese sentido, este segundo monitoreo sostiene que tanto el Poder Judicial de la Nación como el de la Ciudad no tomaron debida nota de la complejidad del problema para acelerar los tiempos procesales y la situación de las personas detenidas,

unificar el fichaje de las personas en un solo acto para evitar traslados y reducir el tiempo de alojamiento en los dispositivos transitorios. “Es posible afirmar que las medidas dispuestas y anunciadas por las autoridades públicas están lejos de revertir las condiciones de detención en las que se encuentran las personas privadas de su libertad en la Ciudad de Buenos Aires, las cuales constituyen tratos crueles, inhumanos y degradantes”, indica el informe aprobado por la titular del mecanismo y defensora del Pueblo porteño, María Rosa Muiños, la defensora general de la Ciudad, Marcela Millán y el resto de los integrantes del plenario. El documento advierte que “enfrentar esta grave situación institucional —que al transformar en permanente lo provisorio vulnera sistemáticamente los derechos humanos de las personas detenidas— requiere de un esfuerzo coordinado, coherente y sostenible de todas las autoridades estatales con responsabilidad política e institucional”.

VACACIONES DE INVIERNO

En el Galpón de Benito Pérez Galdós 93, entre el 17 y el 28 de julio, habrá propuestas para compartir y disfrutar en familia. Los miércoles 17 y 24, a las 16, Teatro x la identidad presenta su obra Preguntas. Un grupo de niñas y niños, a la salida de la escuela, juegan y repasan ideas acerca del derecho a la identidad. Divierten y se divierten. Pero el tema va a hacerse sentir mucho más cerca de lo que pensaban. La búsqueda de la identidad atraviesa también las infancias. Bajo la guía de Alejandra Ruiz y Luciana Zylberberg, el jueves 18 de julio a las 16, se realizará Jugando con el cine, una actividad que propone un acercamiento al lenguaje cinematográfico y al arte de crear “la ilusión del movimiento”. Podrán descubrir juguetes ópticos y disfrutar de una cuidada selección de cortos de cine mudo cómico (obras de los exponentes más reconocidos, como Méliès, Chaplin o Keaton) y de cortos de animación de realizadores argentinos, para los chicos de ayer y de hoy.

VACALINAS

Como cada año, el Galpón de Catalinas se llena de propuestas para disfrutar las vacaciones de invierno en La Boca. Habrá talleres, espectáculos de títeres, circo y teatro y muchas actividades más, todo a la gorra.

El viernes 19 será el turno del Circo a cielo abierto. Cuatro personajes se enredan en delirantes conflictos llevándolos hasta el absurdo en una divertida comedia para grandes y chicos. El espectáculo tendrá doble función a las 16 y a las 18. El primer fin de semana será a puro teatro. El sábado 20, a las 16, se presenta Cuentos de norte a sur de Gabriela Pages. La obra se desarrolla a través de la cuenta cuentos, quien acompañada por el músico nos hace parte de su historia y nos invita a un recorrido por América. Un viaje donde, cuervos, lobos, colibríes y ballenas nos regalan antiguas historias, leyendas y canciones para iluminar los corazones y el propio camino. Cuentos de Norte a Sur es una obra de narración oral que busca destacar



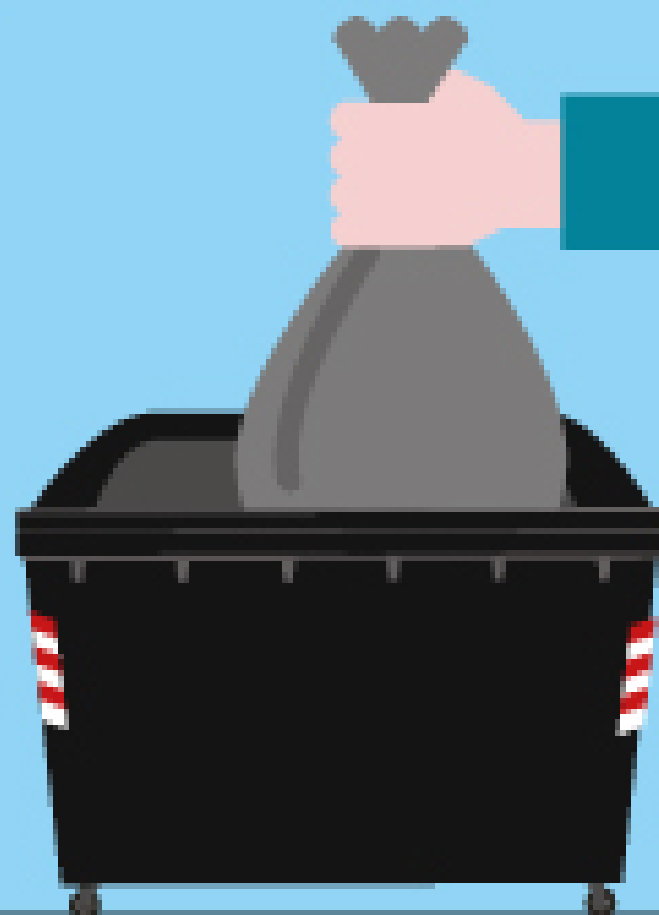
la magia de esta antigua tecnología acompañada por música en vivo con instrumentos autóctonos de la región, títeres, kamishibay y proyecciones. El domingo 21 es el turno del Grupo de Teatro Catalinas Sur con su obra Con ojos de pájaro. Hay días que pasan en puntitas de pie. Hay días que pasan volando. Hay un viaje en tren. Hay un barrio y la casa de José y están José,

su perro, un pajarito y una jaula... necesitamos una llave, una llave poesía. Títeres, música, actorxs. La función es a las 16 y repite el siguiente domingo 28 de julio. El jueves 25 de julio a las 16, la compañía de teatro Urraka presenta Historias Recicladadas, una selección de sus mejores cuadros teatrales a través de los cuales la compañía repasa su historia. Un espectáculo

donde la escenografía está realizada íntegramente con material reciclado. Un viaje por los sentidos que invita a comunicarnos desde diferentes lenguajes. Al día siguiente, el viernes 26 a las 16 las Triciclas proponen un viaje a través de las canciones más populares de sus dos espectáculos, atravesando diferentes escenas y climas en los que el humor, la música, la poesía y el encuentro con el público hacen de la experiencia un momento inolvidable para disfrutar en familia. En burrito a la escuela es la obra de Ulularia Teatro que se presenta el sábado 27 a las 16. Es el cuento sobre un pastorcito, Luis, que vive con su abuelo en la montaña. Todos los días montado en su burro va a la escuela, donde lo esperan su maestra, sus compañerxs y Loli, una amiga, que lo tiene atontado a más no poder. Las sierras albergan bellezas y peligros, sobre todo uno, un puma al que le encantan las ovejas. Luis cree que enfrentar a ese puma es la mayor hazaña, pero pronto comprenderá que en la vida hay desafíos más grandes, más difíciles.

Saquemos la basura de 19 a 21 horas.

La ciudad es nuestra casa, cuidémosla entre todos.



Conocé más



www.urbasur.com.ar



RINCONES CON HISTORIA

CRECE LA RECONQUISTA

En la edición de junio, te contamos sobre la resistencia popular que se organizó en Barracas para defender nuestras tierras de las invasiones inglesas. En esta segunda parte, el barrio vuelve a ser protagonista. Esta vez para coordinar el ataque a los soldados que ya se apoderaron de la ciudad. Corre julio de 1806.

POR LUCAS YÁÑEZ

En apenas dos jornadas y casi sin sufrir bajas, menos de 1600 soldados británicos logran apoderarse de la ciudad de Buenos Aires, capital del virreinato del Río de la Plata. En el pueblo hay una mezcla de sorpresa, desazón y bronca. Un joven abogado llamado Mariano Moreno contará: “He visto en la plaza llorar muchos hombres por la infamia con que se les entregaba; y yo mismo he llorado más que otro alguno cuando (...) vi entrar 1560 hombres ingleses, que apoderados de mi Patria se alojaron en el fuerte y demás cuarteles de esta ciudad”. Pero no toda la sociedad porteña está triste. La nueva situación política abre oportunidades de negocios para los comerciantes. Ya el primer bando firmado por Beresford establece el libre comercio con la promesa de que, “(el) tráfico mercantil sin trabas (hará) de la rica provincia de Buenos Aires, y de Sudamérica en general, los más prósperos países del mundo”. Mientras los grandes mercaderes de Buenos Aires se entusiasman con hacer negocios con la metrópoli imperial, la ciudad se encuentra al borde del desabastecimiento. Será necesario un nuevo bando de Beresford intimando a tenderos, almaceneros, pulperos, menestrales y artesanos a abrir sus puertas y abastecer al vecindario con la amenaza de severas penas a quienes se encuentre responsables de la escasez. Y es que, luego de las lágrimas, comienzan, instintivas, desorganizadas, descoordinadas, las primeras muestras de resistencia frente a la invasión. Y serán, como tantas otras veces en nuestra historia, producto de la acción del bajo Pueblo. Al cierre de las tiendas de menudeo, se les sumará la desobediencia creciente entre los esclavos, quienes hacen correr el rumor



Dibujo de Jorge Soria

de que la anunciada libertad que promete el comandante británico también los alcanzará a ellos. Una vez más, Beresford tendrá que salir a aclarar que, “negros y mulatos (...) permanecen en el mismo estado que estaban (...) sujetos a sus amos y no (deben) andar ociosos por las calles, bajo las más rigurosas penas que tenga a bien imponer el Excmo. Sr. Mayor General Británico”. El capitán británico A. Gillespie es testigo de la efervescencia que va creciendo entre la plebe. En la posada “Los Tres Reyes”, mientras comparte la mesa con oficiales españoles, percibe la tensión creciente con que la mesera los atiende. Cuando la joven no puede contenerse más, golpea la mesa del lado de los españoles, “diciéndoles (...): desearía, caballeros, que nos hubiesen informado más pronto de sus intenciones de rendir Buenos Aires, pues apostaría mi vida que, de haberlo sabido, las mujeres nos habríamos levantado unánimemente y rechazado a los ingleses a pedradas”.

Proyectos de reconquista

El 9 de julio de 1806, amparada por las sombras de la noche, una encapotada figura sube a bordo de una pequeña embar-

cación en la costa del Tigre. Su destino: la Banda Oriental. Su misión: llegar a Montevideo, entrevistar al gobernador, solicitar hombres y armas para enfrentar a los invasores. Tiempo después, Santiago Antonio María de Liniers y Bremond contará que, antes de cruzar el Río de la Plata, asistió a la iglesia de Santo Domingo y, con sorpresa, oyó celebrar la misa sin fervor ni convicción. Lo atribuye a la tristeza por la ocupación británica. Antes de abandonar el templo prometerá, a la virgen del Rosario, recuperar la ciudad. Inicia su camino hacia la reconquista. La expedición desde la Banda Oriental no es el único plan para enfrentar a los españoles. El catalán José Antonio Fornaguera expone ante Martín de Álzaga la idea de ingresar al cuartel que los ingleses habían armado en “La Ranchería” y pasar a degüello a los soldados. Otros grupos deberán hacer lo mismo en los piquetes distribuidos por la ciudad. Una vez completada la acción, los ingleses no tendrán otra alternativa que la rendición. Según Fornaguera, el golpe se podría concretar en una noche con 700 u 800 hombres, la mitad de los invasores, que no vacilen a la

hora de actuar.

Su interlocutor, Martín de Álzaga, es un personaje curioso. Es comerciante, pero no acepta el libre comercio que proponen los británicos, seguramente porque se enriqueció con el orden monopolista español. Es alcalde de primer voto en el Cabildo, pero no jura lealtad al rey Jorge III, seguramente porque fue elegido por los vecinos de la ciudad y no por el rey de España. Álzaga tiene una quinta en Barracas, sobre la calle Larga entre las actuales calles Magallanes y Rocha, con un bosque de naranjos que llena el ambiente con su perfume. No lejos de allí, en la actual calle Brandsen entre Feijoo y las vías del ferrocarril, se erige la quinta de otro comerciante y compañero de Álzaga en el Cabildo, Anselmo Sáenz Valiente. Éste secundará a Álzaga tanto en la función pública como en la resistencia a los invasores. No sería extraño que las reuniones entre los cabildantes y Fornaguera y sus hombres tuvieran lugar en Barracas, lejos de las miradas de las tropas de Beresford. Otro catalán, Gerardo Esteve y Llach, piensa que con una “porción de marineros” es posible asaltar los buques ingleses,

conducirlos a Montevideo, embarcar a las tropas virreinales allí apostadas y traerlas a esta banda del Río de la Plata. Por su parte, el criollo Martín Rodríguez realiza inteligencia sobre Beresford y descubre el gusto del inglés por cabalgar, con poca escolta, desde el Fuerte hasta el Paso de Burgos, donde hoy está emplazado el Puente Alsina. Rodríguez cree posible interceptarlo con una pequeña partida de “amigos”, durante una de sus excursiones por el Riachuelo.

Un tercer catalán, Felipe Sentenach, hábil para los cálculos y las construcciones, aportará a la resistencia la idea de volar por los aires el cuartel de “La Ranchería” cuando sus ocupantes británicos estén durmiendo. El plan comprende volar también las defensas del Fuerte. Propone cavar túneles, colocar la mayor cantidad de pólvora que se pueda reunir, encender la mecha y disfrutar de los fuegos artificiales. Martín de Álzaga es quien escucha cada uno de estos proyectos. Antes de tomar una decisión y habiéndose asegurado de la lealtad de los conjurados, los reúne, quizás, en su quinta de Barracas. La discusión es acalorada. Cada uno defiende con vehemencia sus planes. Llegarán a una síntesis: mientras esperan la llegada de las tropas de la Banda Oriental, acondicionarán un lugar en las afueras de la ciudad para acuartelarse; reclutarán voluntarios para engrosar esas fuerzas; formarán un grupo que actúe dentro de la ciudad, y comenzarán las excavaciones de los túneles. La Reconquista está en marcha.

(Continuará...)